

January 1987

El contador en una sociedad en crisis

Rafael Ruíz Martínez

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Ruiz Martínez, R. (1987). El contador en una sociedad en crisis. Revista de la Universidad de La Salle, (15), 181-183.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El contador en una sociedad en crisis

CONTADOR PUBLICO: RAFAEL RUIZ MARTINEZ*

Al dar un vistazo a la realidad nacional, desalentadora por sus tiempos de crisis pero fortalecida por la calidad de ser del colombiano, no podemos más que detenernos para reflexionar sobre el quehacer de quienes en nuestras manos tenemos la responsabilidad de formar e impulsar una profesión respetable y llamada a ser vigía de los intereses más que económicos, personales en la sociedad en la que por fortuna nos ha tocado vivir.

El desarrollo de nuestro grupo social, tocado por el devenir de la civilización y la cultura, ligado a nosotros de una forma por demás occidental, sostenida por el tesón de nuestras anteriores generaciones, que amparadas en su afán de defender lo máspreciado (su identidad personal), llega a los umbrales del siglo XXI con un sinnúmero de problemas que es nuestro deber buscarle solución, para que el hombre del futuro tenga en nosotros a un predecesor del cual se sienta orgulloso y digno. Mentiroso sería el afirmar la pobreza de nuestra región cuando miramos lo pródiga que ha sido con nosotros la naturaleza y sin embargo, los índices de mortalidad infantil por falta de alimentación crecen día a día.

Las cifras presentadas por los gremios industriales nos indican el progreso industrial en la última década pero es actual, hoy más que nunca, la carencia de empleo y el subempleo que se presentan como una realidad, y para algunos, un flagelo de la sociedad moderna.

Las técnicas avanzadas de comercio, llevan a este sector a la cima del poder económico, siendo hoy más acucioso el problema de la oferta y demanda y sin embargo, la posibilidad de compra del colombiano es menguada por sus ínfimos ingresos financieros.

* Decano Facultad de Contaduría, División de Ciencias Económicas, Administrativas. Universidad de La Salle. Bogotá.

Sociólogos y economistas mancomunadamente hacen esfuerzos para explicarse éstas y otras situaciones, que muestran los fantasmas de la sociedad moderna: el terrorismo, la violencia y la anarquía.

Este estado de hechos nos preocupa. El hombre de hoy se mantiene en vilo. ¿Qué hacer para salvarnos? Pereceremos con la sociedad o nos enarboraremos sobre ella?

En la evidencia de esta cosmovisión existen tres posturas: Ruptura, Evasión y Apertura.

Romper es relativamente fácil, para quien no tiene esperanzas. Evadir es mecanismo de reacción cuando hay ausencia de capacidad y de servicio. Mas la apertura, supone asumir la realidad y generar el compromiso de transformarla.

La vida me ha ubicado permanentemente en el medio educativo y mi quehacer contable contrasta hoy una serie de valores que me llevan de pronto a compartir reflexivamente con mis maestros, colegas y discípulos, un personal balance, como propuesta que personalice la profesión y la vida del contador.

Respondámonos: ¿Qué es un contador? ¿Dónde se desempeña? ¿Cómo aplicamos los procesos contables a la necesidad en que vivimos? ¿Cuál es el sentido trascendental de nuestro trabajo? ¿Cómo la profesión nos permite visualizar el mundo? ¿Cómo aplico los principios contables a mi vida?

El contador es un profesional preparado y formado para el manejo acertado de los análisis financieros, las auditorías, los balances, estados de rentas y gastos, análisis de costos, contabilización y control de inventarios, control de cartera y activos, registro de pasivos, manejo y registros de inversiones y de transacciones comerciales. Todo esto y mucho más ha de desempeñarse a satisfacción en un mundo caracterizado por grandes contrastes, fruto de: tragedias, violencia fratricida, delitos, cultura, ciencia, belleza del paisaje, riquezas, opulencia, miseria, industria, grandeza, nobleza y valores de sus hombres.

La gran empresa de vida es organizar a Colombia y en ella encuentra:

- Ausencia de soportes y registros contables, por ello fraudes.
- Inexistencia de archivos, por ello Imprevisión.
- Inexistencia de comprobantes, por ello Contrabando.
- Desorden en flujo de documentos, por ello Impunidad.
- No control en nóminas, por ello Desempleo.
- Malos manejos de efectivos, por ello Endeudamiento.
- Desprotección en activos fijos, por ello Improducción.
- No control de cartera pagos y gastos, por ello Déficit, Opulencia y Desfalco.

Porque donde hay desadministración reina la injusticia y el desorden. El Contador, además, aprendió que el trabajo no es tanto un deber cuanto un honor y una ocasión de vida, que quien no produce está muerto como hombre y que el trabajo es la expresión de la más alta

autorrealización del ser humano en bien de la sociedad en que le correspondió vivir.

Entonces nos planteamos: **¿Cómo conciliar la profesión Contaduría con la Sociedad?** Surgen algunos planteamientos:

- Una profesión infalible para un mundo peligroso.
- Un trabajo de contraste para un mundo en contraste.
- Una tarea exacta para una realidad inexacta.
- Un quehacer cuantificable para una sociedad incontable.
- Un objetivo de balance para una sociedad desbalanceada.
- Una función fiscal para un mundo fiscalizador.
- Una formación contable para dar valor a lo intangible, en un mundo que infravalora al hombre mismo.

Pero, además al buscar coherencia entre **MI PROFESION Y MI VIDA**, me inquieto sobre:

¿Cuál es el inventario de mis propios recursos?

¿Cada cuánto hago el balance de mis activos de capacidad, salud, creatividad, valores, afecto, familia, experiencia, conocimientos, creencias, trabajo, y en mis pasivos: deficiencias, enfermedad, debilidades, rutinas, limitaciones, incongruencias, errores?

¿Cuál es entonces mi estado real de persona y de vida?

¿Quién es mi auditor externo y que me ayuda a prever?

¿En qué invierto mis energías?

¿Cuáles transacciones de vida me hacen trascender?

La respuesta vivencial a los cuestionamientos planteados, no pretendamos hallarla en libros y documentos como fórmulas mágicas. Ella no es etérea ni intangible. De ella no se ha dicho la última palabra, ni se ha escrito suficientemente. Pero tampoco es una utopía. Está más cercana de lo que creemos. Desconocida convive entre nosotros. Está en nosotros y en nuestro cotidiano actuar. En nuestra convivencia, en el **AQUI** y en el **AHORA**.

El mundo en crisis requiere con urgencia de Contadores que lideren programas de vida en una sociedad en la cual las disciplinas científicas se alejan de su primer objetivo: **EL HOMBRE**.